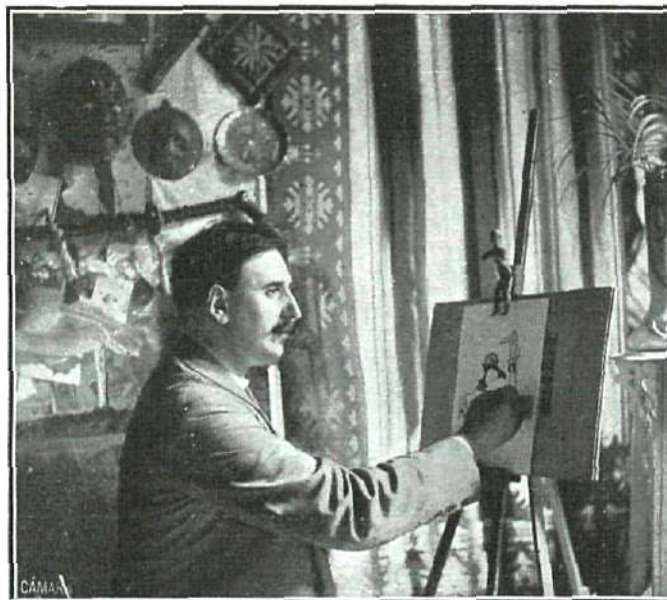


LA CARICATURA POLITICA  
EL ARTISTA CATALÁN LORENZO BRUNET



ROMANONES



El notable artista catalán Lorenzo Brunet en su estudio



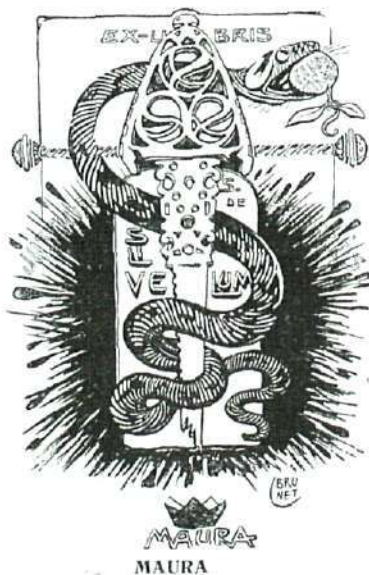
WEYLER

ALGUNA vez hemos aludido al arte depurado, ingeniosísimo de los caricaturistas catalanes. Detrás de *Apa*, que me parece de una importancia y de un mérito no ya catalán, ni español, sino europeo, hay una admirable serie de humoristas.

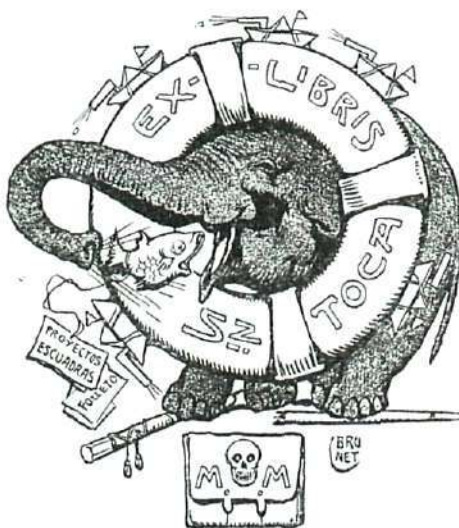
Mientras en Madrid no logran afianzarse las revistas satíricas y fracasan todos los intentos de periódicos semejantes a los de otras naciones—recordemos *Gedeón*, *Alegria!*, *El Gran Bufón*—en Barcelona se sostienen algunas publicaciones como *L'Esquella de la Torrats* y raro es el mes en que no surge un semanario de caricaturas.

No obstante, el aspecto político—que en nuestra patria absorbe é inficciona todo—suele carecer de verdaderos fustigadores. Al menos con la amplitud ideológica, con la serena imparcialidad que son precisas para atacar humorísticamente á la política. Casi siempre se reducen los dibujos de este género á episodios locales, ó á defender un rabioso regionalismo.

El caso de *Sileno*, por ejemplo, que, á mi modesto entender, es el primer caricaturista político de España, no es frecuente. Si este ilustre artista reuniera en álbumes su obra vastísima y desperdigada por periódicos diarios, tendría el historiador un exacto y gráfico resumen de quinque, de veinte años de vida española. Entra en nuestros propósitos



MAURA



SÁNCHEZ TOCA

Ir hablando sucesivamente de los caricaturistas españoles contemporáneos. En esa serie tendrá *Sileno* un puesto de honor. Como debe tenerlo también Lorenzo Brunet, el autor de los ex-libris satíricos reproducidos en esta página.

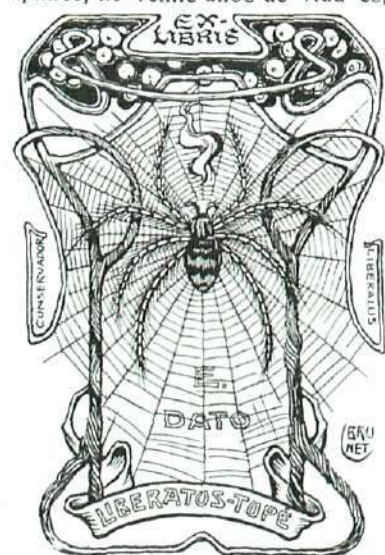
Lorenzo Brunet es catalán. Nació en Badalona el 1875 y cultiva con preferencia á otros aspectos humorísticos, la caricatura política. La sátira, mejor dicho. Mientras *Sileno* es irónico, sutil y dibuja sonriendo, Brunet es cruel, agresivo, áspero y dibuja como si manejara un látigo é hiciera silbar sobre los cuerpos de sus adversarios la aguda hoja de una espada.

Dotado de un certero sentido crítico—que avalora su cultura—y de esa notable seguridad que da el dominio técnico de su arte á los buenos dibujantes, Brunet se dedica á la composición de carteles y de caricaturas que más de una vez

de una España próspera y feliz, no se halla empujados nunca con ninguna de esas denominaciones, un poco convencionales. Tal vez no sea nada de eso y de todo eso recoja sólo las aisladas virtudes indistintas. Y así se explica su verdadera fuerza que nace de no tener ninguna ofuscación. Es el «tranquilo espectador del que puede salir el actor decisivo» según la afortunada frase del poeta inglés.

Por de pronto ya empieza á ser activo el idealismo de este artista, á llevar más allá de los ataques crueles á la política, su espíritu. Es el iniciador de los pequeños museos de los municipios rurales, con el propósito de evitar que sean expatriadas las obras artísticas que se conservan en España. Sabido es que el Estado no había prestado aún la menor atención á un asunto de tanta transcendencia. Poco á poco la codicia extranjera y nuestra indolencia van despojando á nuestra patria de innumerables joyas de Arte.

Lorenzo Brunet ha empezado á realizar su idea en la Cartuja de Montealegre, situada en uno de los sitios más pintorescos de Cataluña.



DATO



LERRUUX

S. L.